

F-3224

Vii Blasfemia!!

BNC. Miscelánea 1063(35)
Popayan, junio 22. 1858

¡Ay de aquel por quien el escándalo viene!—S. MATEO. Cap. 18 Vers. 7.

En la imprenta, que por ironía se llama *democrática*, se ha publicado ayer un pasquin en verso, obra sin duda de Satanas, con el objeto de injuriar á la Compañía de Jesus i á su Santo fundador. El honor de éste virtuoso i católico pueblo exige que se le dé una merceda contestacion.

Tiénesse la impudencia en esa diabólica produccion, de ultrajar al humilde, al manso, al verdadero imitador de Jesu-Cristo, al ánjel de inocencia, al gran San Francisco de Asis, suponiéndose que salen de sus puros labios, atroces injurias, horribles calumnias; i que pide maldicion al Todo Poderoso para sus hermanos los hijos de otro gran Santo, el evangélico San Ignacio de Loyola: ¡inaudita blasfemia!

Poner en boca del mismo Santo las mas atroces calumnias, los mas groceros improperios, contra los ministros del culto, los sacerdotes del Dios verdadero, del Dios de paz i de caridad, es la mas execrable impiedad!!! i esto se dice por un Cristiano!!!

Tiénesse..... se nos cae la pluma de la mano. ¡¡¡ Dios de Clemencia!!! el infame sacrilejio de tomar tu adorable nombre, i poner en tus inefables labios palabras de esterminio i maldicion..... ¡¡ esterminio i maldicion... ¿para quien? ¡oh maldad! oh blasfemia! para los inocentes ministros que sufren i padecen por ti, que quisiste morir por todos en afrentoso patibulo.

¡Blasfemo rimador! sabed que los Santos no dirijen sus plegarias al Eterno, pidiendo la maldicion i esterminio de los hombres, ni aun de los mas insignes pecadores, de los impios mas obstinados: no—ELLOS piden al Padre de las MISERICORDIAS, por que vuelva al redil la estraviada oveja, por que se convierta i viva el mas endurecido criminal, no porqué la maldicion i el terrible anatema caiga sobre él. Allá en el empero el caritativo Francisco dirige sus ruegos, para que vos blasfemo i escandaloso libelista i todos los impios os arrepintais i se ablande vuestro empedernido corazón.

¡Oh! i qué contestaremos á las calumnias i á los groceros insultos prodigados á un Santo i á sus hijos dignos imitadores de sus virtudes? NADA. Tamaña MALDAD, tamaña CALUMNIA no admite contestacion. ¡Popayan! ¡Popayan! tú eres testigo de las virtudes de los hijos de Loyola. Las lágrimas de todos tus moradores, que llevan su ausencia, son una clamorosa i digna voz en su fu-

vor que todo cuanto la humana elocuencia pudiera decir.

¡Blasfemo libelista! ¿Cómo has tenido el arrojo de suponer que la Iglesia Santa de Jesu-Cristo, incapaz de error i de mentira, haya autorizado i aprobado un instituto que tenga por objeto la dominacion, la maldad i el fraude por medio; i que enseñe ese mismo instituto una imoral corruptora distinta de la misma imoral enseñada i defendida siempre por esa Iglesia, columna incólume de la VERDAD, aun en medio de los siglos mas ignorantes i corrompidos. ¡Oh esto es horrible! ¡Esto no puede decirse sinó por el espíritu de las tinieblas que quiere sembrar la zizania en la mies de Jesu-Cristo!—Es la obra de Satanas.

Tiempo ha que la impiedad no pudiendo atacar de frente el catolicismo, ha ocurrido al medio de introducir la division i la rivalidad entre sus diversos institutos monásticos, de esas instituciones piadosas que han sido en todo tiempo su gloria i ornamento. ¡Vano intento! Apesar de los esfuerzos de Lulbel esas comunidades religiosas han permanecido siempre unidas en los indestructibles vinculos de fe i de caridad, que distinguen á la Iglesia Santa, incapaz de error, de fraude, de engaño, de mentira: escrito está—*las partes del infierno no prevalecerán contra ella.*

¡Libelista impudente! En vuestro mismo escrito manifestais el motivo de vuestra saña contra los virtuosos Jesuitas: allí teneis el cinico descaro de decir.

«I con pretestos frívolos i vanos»
«Separan al amante de su amada»

¿Con qué os duele que los Jesuitas hayan influido para que se acaben los amancebamientos escandalosos? Bien deis ver cuál es la tolerancia que queréis, cuál es el impúdico amor á que aspirais. Lástima tendreis sin duda del mundo, desde que el cristianismo destruyó el culto de Venus i de Baco. No en vano ha dicho el evangélio—*por la fruta se conoce el árbol: por las obras se conoce al hombre.*

Virtuosos payanees, bien sabeis quienes son los autores de esas producciones blasfemas e impias, huid de ellos como de pbnzofisas y voras, huid del veneno que se quiere introducir en vuestros inocentes i puros corazones, diciendo á voz en cuello, MALDICON, MALDICON AL QUE QUIERE CORROMPER AL PUEBLO.

Popayan, junio 22 de 1850

BN CATOLICO.

XII - 13/6/50

20